

El Pobrecito Hablador

PERIODICO POLÍTICO EVENTUAL

Yo no admito subvención,—Ni me caso, ni me vendo,—De retóricas, no entiendo.—Y al ladrón, llamo ladrón.

Época 1ª.

Guayaquil, Sábado 31 de Diciembre de 1910

| Carta 20

NUESTROS HOMBRES



Sr. Cnel. Juan F. Navarro

Distinguido liberal, valiente y leal militar.

El Coronel Navarro, es una segura esperanza para el futuro digno ejército de la República.

GRAN BAZAR Y PELUQUERIA
LA PARISIENNE.—J. PALACIOS TORRES
CREMA POMPEYANA
SERVICIO DE PELUQUERIA ANTISEPTICO

EL TRIUNFO Y CUBA LIBRE.

Estos cigarrillos merecen la preferencia de todos los fumadores, por ser depurados del exceso de la nicotina nociva á la salud.—CALLE CHILE NÚM. 719.

FALTAN 243 DIAS

FARSAS DEL ALFARISMO

Estamos en vi-peras de presenciar un escándalo, meditado y realizado por los cómplices y aparceiros de la causa alfarista.

Conviene traer á la memoria cierto antecedente que permita juzgar con mas amplitud de criterio, la situación que amenaza como tormenta destructora.

Aproximándose la época de las elecciones, el señor Alfaro quiso convencerse con sus propios ojos si era verdad lo que sus esbirros le aseguraban con respecto á su reelección presidencial.

Con tal motivo, hizo su último viaje, y desde la capital pudo darse cuenta del profundo menosprecio que su presencia le causa al infeliz pueblo ecuatoriano.

A la estación de Chimbacalle sólo fueron á despedirlo los gansos del capitolio, á su paso por Latacunga, no lo vieron sino el Gobernador y demás paniaguados; en Ambato le vivaron... al General Plaza, á su paso por Riobamba, solo sus empleados fueron en un coche á saludarlo; en Alausí, pasó desapercibido; en Naranjito nadie lo volteó á ver siquiera; en Yaguachi solo la familia dueña de ese pueblo lo victoreó y en esta ciudad todos vimos quienes lo recibieron y que CLASE DE PERSONAS LO VISITARON!

El desengaño era terrible, pero, como aún había un rasgo propio de la vanidad de la raza á que pertenece, llamó á los salones de la Gobernación, salpicados con cinco independientes banqueros, á quienes la educación los hizo asistir, reunió unos cuantos que le deben á él y sólo á él su posición brillante como el oropel, á costa de la propia dignidad y los hizo que eligieran una terna, cuyos nombres se los dió en consigna.

Don Elóy creía que dejarían la terna á un lado y lo lanzarían á él como el único é indiscutible, según se lo dicen á diario, «El Tiempo», «El Sol» y los demás periódicos

que él sostiene, y sufrió una decepción, grandísima, cuando vió que habian aceptado la terna aquella.

¡Cuántas personas creyeron que Don Eloy daba ese paso por patriotismo cuando carece absolutamente de él!

Cuantes engañados han resultado y sólo nosotros tuvimos la complacencia de gritar, con toda la fuerza de nuestros pulmones, que era eso otra farsa, tan grande como la de Abril último; la cual está probada, hasta la saciedad.

Farsa, como el entrego del ferrocarril oreense; farsa como el incendio de los archivos; farsa como el peritaje del ferrocarril y farsa como la venta de Galápagos disimuladamente, legalmente, buenamente.

Patriotismo de Alfaro hubiera habido si hubiera reunido á los liberales y conservadores del Ecuador y los hubiera hecho escoger un candidato para acatarlo y darle garantías, pero, reunió á sus Ministros, á esos instrumentos, sin dignidad, sin patriotismo ni altivez republicana, porque era una farsa de él y nada más.

Quiso, como Tiberio, hacer paladear el placer del encumbramiento en el Senado á Sejano, para destruirlo después.

Así cayeron Martínez Aguirre y Peralta, sus mas engañados, sus mas halagados corifeos.

Ellos se han separado!

Y qué le importa al viejo?

Llevan al hogar, lo la tranquilidad del deber cumplido, sino resentimientos de una época de abusos, concusiones, y en las manos sangre y cieno.

Son dos cómplices que se sale de ellos; pero, cuyos puestos son ocupados por cincuenta.

¿Acaso los sinvergüenzas no abundan en esta época de fango y abyección?

Don Eloy ha elegido á don Emilio Estrada como su candidato, jamás, nunca lo hubiera hecho con el señor Baquerizo, porque éste, á las 24 horas, liquidaba la sociedad

Alfaro-Harman y salía del contrabista yankee.

Aquel? también lo hará, con mas consideraciones; pero, saldrá y se sacudirá de tanta enajenación que lo infama. Sinó lo hace, él sabrá; cargar con la responsabilidad de la historia y seremos implacables con él y sus abusos.

Ahora estamos al punto de contemplar en toda su destreza la farsa.

Todos sabemos que don Eloy no acepta á Flavio jamás. El resentimiento de haberlo abandonado en 1901 y haber hecho CAUSA COMUN con el General Plaza del cual es AÚN MUY AMIGO y tenerlo á él como gallo de pelea ayingudo, no se lo perdonará nunca, porque como buen coolis es muy vengativo.

Fues bien, sucede que cuando comienzan sus EMPLEADOS CIVILES á moverse de sus bufetes para hablar de la candidatura de don Emilio, saltan, Figueroa en Babahoyo y forma un conato de revolución y que revolución! con los estradistas, que la tienen segura, á la cabeza y proclamando á Baquerizo como cordero pascual!

En Quito, Nicolás López, reúne á los militares, y aunque se abstienen de trabajar en los comicios, falta saber si se han abstenido de trabajar con votos más reales; y aquí los obreros, con el concejal muy digno el maestro Gonzales, declaran que son retamente alfaristas de Eloy.

¿Qué es lo que se pretende hacer?

¿Será una burla sangrienta, en la cual los escrutadores elegirán al mismísimo señor Alfaro en vez de leer los votos á favor de don Emilio?

¿Será que se pretende hacer aparecer la voluntad del pueblo á favor de la reelección?

Aquello ya sería el colmo, y seremos los primeros en proclamar el DERECHO DE LA FUERZA para hacer respetar la fuerza del derecho.

Porque es indudable, y fuera de discusión, que algo siniestro en contra de la majestad de la república se prepara entre bastidores engañando á todos como en pasadas ocasiones.

Además, informaciones hemos tenido que llegan hasta manifestarnos muy reservadamente, que después de las elecciones habrá sañete de prisiones, confinios, destierros, ataques á la imprenta y mordaza de ésta.

Y por último, que el señor Alfaro único elector y árbitro está resuelto á sacar del país á don Flavio en caso de que los trabajos á

crito y formado por un cliente que él ordenó la prisión, expresando en ese mismo documento que aquella prisión era ilegal y arbitraria.

En tiempos del General Plaza, comenzando por la oficina de esta ciudad, que no parecía como hoy, un indecente puesto de venta, el

Ismael Pérez P.

SUCRE Y CHANDUY, ESQ.

Imprenta "El Universo".

su favor tomen vías de mayor gravedad.
¿Qué tormenta militar se nos prepara?

LOS FLAVISTAS

Hay un grupo diminuto compuesto en su mayor parte de militares que hace muchos días anuncia, grita, vocifera y se empeña, en que lanzará la candidatura del sobrino don Flavio Alfaro; pero que, hasta aquí están péndulos pues, antes que independientes ó ciudadanos altivos esperan la venia del amo que los ha lleuado de honores y gabelas.

¿Por qué no lanzan la tan sonada y repicada candidatura?

¿Será que el candidato se los ha impedido?

¿Será que tratan de conseguir el permiso, la aqueicencia del tío para hacerlo?

O es que temen y con justa razón, que don Flavio, les renuncie la postulación y los deice con tres enormes palmos de narices.

¡Ea, señores flavistas pecho al agua! lancen propaguen y sostengan con brío y denuedo al señor Alfaro, dennos á comprender que es popular, que lo quiere el ejército, como decís, que es el hombre de la situación.

¿Que si salen derrotados pensáis?

¡Patarata! ¿caso á vuestro candidato no le puede nadar el cueiro y conseguir por la FUERZA lo que se le niega por la popularidad?

¿No sois vosotros los bravos que están dispuestos á defenderlo á punta de diente?

¿No sois los radicales, que no temen nada?

¿Por que os asustais, ante de comenzar la función, pensando que vuestro atrevimiento con el amo don Eloy os pueda costar el fondo de un tétrico calabozo?

Entrad, con brío, que convienen que entre tío y sobrino se tiren los platos antes de la elección y concluir con TODOS de una vez.

CHARLAS CALLEJERAS

Se dice que la reunión de obreros fue muy indecente.

Se dice que Alburquerque le dió á uno cinco sures para que brindara á los demás.

Se dice que los asistentes no querian mallorca sino cognac.

Se dice que el ciego les dijo que aún no se había vendido calápagos y que por lo tanto no había blanca.

Se dice que los alburquerque desconfian de que mas tarde don Emilio les dé un terno antes que otros S. 600.

Se dice que don Flavio no contesta aún si acepta que lo postulen.

Se dice que es probable que por no dividir más el partido (alfarista?) RENUNCIARÁ en favor del señor Estrada.

LO QUE NO SE DICE

No se dice que el sobrino ha consullado á los amigos del tío si puede aceptar su posición.

No se dice que él no se atreve á hacerlo por temor que don Eloy le mande á paseo al exterior.

No se dice que dos abogados, después de estar por Flavio, se han separado, porque dizque se acuerdan que le deben favores á don Emilio.

No se dice que en la reunión habida en un cuartel, un coronel dijo que era flavista, y un pariente del candidato le respondió que pidiera su baja inmediatamente.

No se dice que el Presidente de la Corte Superior ha recomendado mucho la rectitud y severidad del señor Agente Fiscal en la causa seguida contra una ex-autoridad de policia.

No se dice que el Juez 1.º de Letras será recusado, ya que su probidad le hace desechar pretensiones locas de influyentes, en la misma causa.

No se dice que los concejos como escrutadores elegirán presidente de la República.

No se dice que los concejeros son en su mayor parte flavistas.

No se dice que algunos comisionados de las mesas son también flavistas.

No se dice que un club flavista fué saqueado la otra noche y bancas, letreros etc., arrojados al agua.

BUFETE DE

“EL POBRECITO HABLADOR”

Machala, Diciembre 17 de 1910.
SR. POBRECITO:

Muchos amigos y correligionarios nuestros en esa ciudad les ha de llamar la atención que varios de

los nuestros han resuelto formar un club y trabajar por la candidatura del señor Emilio Estrada para la Presidencia, siendo este el candidato oficial y convie e, antes que se formen comentarios al rededor de la cuestión, conocer los antecedentes que nos ha impelido á dar aquel paso.

Cuando en 1906, causados de soportar el yugo azás y criminal de una odiada familia nos pusimos en armas y dió, nuestra mala suerte, que cayésemos unos prisioneros á aranca los de sus hogares todos; fuimos llevados á esa ciudad en calidad de trofeos de tan honrosa pacificación, y el vencedor Manuel Serrano, (como repugna escribir es el nombre) nos queria sepultar en el Panóptico para cosechar nuestras propiedades. Del bando alfarista, señor Pobrecito, saltó un varón probo y honrado que poniéndonos bajo su manto protector, consiguió nuestra libertad, nos concedió amplias garantías y desde entonces ha velado por nosotros, y á él hemos acudido en demanda de influencias para impedir alguna arbitrariedad de la familia Serrano.

Ahora bien, señor Pobrecito, usted que ha tenido la franqueza de haberse declarado partidario del General Leonidas Plaza G cuando la mayor parte de los liberales no querian comprometerse por nada ni por nadie, usted, que con esa misma franqueza aplaudió sin reserva la actitud digna observada por el señor Estrada, en su calidad de Gobernador de esa Provincia, cuando impidió aquel atentado contra la Junta de Beneficencia Municipal; usted, que siendo enemigo declarado de la dictadura, hizo constar en «La Reación» con frases muy honrosas, conceptos á favor del mencionado señor Estrada; usted nos dará la razón para trabajar con ahinco por el triunfo de dicho señor.

Creemos que sí, como nos la darán, todos aquellos que conociendo de cerca estos antecedentes, verán un hecho de gratitud y también de patriotismo, pues, estamos seguros que el señor Estrada será el reverso del señor Alfaro.

Lo saluda su muy atto.

M. G.

CONTESTACIÓN

Señor M. G.

Los motivos que tienen ustedes para con el señor Estrada, son verdaderamente estrechos, por aquello de que la gratitud obliga, siempre, que no sea en actos indignos que afecten á la caballerosidad y buen proceder.

Si alguna vez he tratado en «La Reacción» de algún acto del señor Estrada y lo he aplaudido sin reserva, es porque desconozco la mezquindad de no dar á cada cual lo que se merece; aún, cuando milite en filas enemigas.

Ya he dado mi opinión al respecto. El tiempo nos dirá si he estado en lo justo.

Mi candidato sería el General Plaza, si hubiera libertad de sufragio, pero, no la habrá y todo quedará reducido á un saínete, cuya culpa la tendrá únicamente el pueblo que soporta que la voluntad de un pigmeo esté sobre la de un millón y medio de habitantes.

El señor Estrada es, como particular, buena persona; la imposición de su candidatura es una bofetada á la soberanía del pueblo, único elector de sus representantes.

Ustedes no tendrán con quien luchar, pues, el *gran* elector: la fuerza está en apoyo de la idea que por gratitud sustentan.

Su amigo,

EL POBRECITO.

Paraná, Noviembre 26 de 1910
Sr. Pobrecito:

Que buenas están sus charlas y que gran justicia hace usted á cada uno de los buenos liberales y aún de conservadores, que no porque pertenecen á ese partido son patrias.

Cuanto orgullo nos dá á los ecuatorianos, que existan aún hombres limpios, inmaculados como Valverde, Tamayo, Paz, Becerra, Avilares y demás eminentes ciudadanos que tan acertadamente va usted publicando en su periódico.

Siga usted adelante en la lucha, y cuando ya no pueda ó el alfarismo lo persiga y bote de allí, véngase, que junto á mi casa y mesa tiene usted mis elementos para que proscribo continúe escribiendo.

Se despide su atento amigo a la distancia.

F. J. P. C.

PERSONAL

Nuestro amigo el señor comandante Manuel A. Franco ha perdido un niño, por lo que le damos nuestro pésame.

ORO Y AZUL

Un asiduo colaborador de «El Ecuatoriano» de Quito bajo pseudónimo de Buscon le está tomando el pelo al digno Ministro de Destrucción Pública, don Alejandro Reyes Villarreal, el de la famosa transacción ferrocarrilera.

Dice éste, que el portafolio que está á su cargo ha llamado la atención por la reforma, adelanto y demás mentiras propia de los alfaristas y que los servicios están inmejorables.

Y los jefes de cada departamento de aquella cartera en sus informes le dicen que el servicio de correos es pésimo, que el de telégrafos peor que el de teléfonos nulo, que el de instrucción pública no se debe tomar en cuenta, y todo por falta de dinero!

Qué tal?

Estos alfaristas son bien mentirosos!!

Y lo peor que asimismo se desmienten!

Pe Ministro á Profesor!!

El Consejo de Instrucción Pública ha nombrado al cirujano F. J. Martínez Aguirre, el sejano del alfarismo, Rector de esta Universidad.

El, que se creía *encumbrado* á la Presidencia de la República, y había exportado retratos, proclamas, manifiestos y biografías, viene á vivir contento en su *casita* tan laboriosamente fabricada y con el humilde sueldo de rector de universidad.

No hay plazo que no se cumpla!

Dicen de Quito que Albuquerque, el jefe de los garroteros, se ha presentado donde el amo, con dos mil firmas, pidiendo la reconsideración de la elección oficial.

Ese tío sabe que don Emilio lo mandará á rodar después que suba y ya lo quiere *boicotear*.

Dicen en Quito que en Montecristi se ha lanzado la candidatura de don Flavio E. Alfaro.

De seguro que los montecristenses quieren ir camino á la cárcel, porque don Eloy acapararía que surgiera el General Plaza antes que su sobrino Flavio.

Pobres montecristenses!!

Conque no se llama Fuerte de Punta de Piedra sino Punta de los Ladrones?

Y lo peor es que militares *dizque* traen robada la madera de los señores Rodríguez.

Por lo pronto, ya cayó un sargento mayor, aquel héroe de Sabana Grande!

Qué *causa* ésta que hasta ladrones de madera tiene á su servicio!

Cuanto nos complacemos que el digno Consejo para 1911 se haga notable desde su primer paso, por la separación inconsulta de personas que saben cumplir con su deber, reemplazándolos con parientes limadores y hasta extranjeros.

La administración futura será,

no lo dudamos, una gran merienda dentro de una Cueva....!

La soga se arranca por el lado más delgado, reza un refrán vulgar, y nosotros decimos que aquí se separan á los empleados más honrados y que mejor cumplen con su deber.

Tal ha pasado en la Municipalidad con los señores Armando Pareja, Francisco E. Andrade, Pedro E. Gómez, José A. Ampuero, Emilio Letamendi, que nosotros que hablamos la verdad sin temor á nada, declaramos que la honradez de esos caballeros son un obstáculo para nuevos fines.

Y colorín, colorado...!

Tiemblan los miserables!

Alejandro Aguirre, es el nombre de un ciudadano patriota que ha cometido el *delito* de vivir al General Plaza en plenas calles de Quito, razón por la cual fue apresado y conducido á la inquisición policiaca, como en los nefandos tiempos del progresismo.

¿Por qué tanto ruido á ese *inofensivo* cuco?

Honroso, concepto.

Dicen de Zaruma que el nuevo Tesorero de Hacienda de El Oro, don Alvaro B. Castro, cubre los vales y paga las leuras SIN DESCUENTOS, á los empleados que han sufrido cerca de cuatro años perjuicios y molestias.

No puede ser mejor la recomendación á favor del señor Castro, persona llena de merecimientos y digna en todos conceptos.

En casa del candidato señor Estrada, se reunieron en días pasados los señores Carlos A. Aguirre, Pedro G. Córdova, colector especial; Tomas Cagliardo, administrador de aduanas; José de Lapiere, ministro del Tribunal de Cuentas, director de «El Sol», Vicente D. Benites, síndico municipal y diputado; Angel Rafael Hidalgo, ex-tesorero del comité electoral placista; Armando Pareja, (independiente), y Rafael Lino Roca, capitán del puerto. En el objeto de *trabajar* por el candidato de don Eloy Alfaro.

AVISO

A nuestros lectores del interior, en los lugares que no haya agente de este periódico, les ofrecemos hacerles el servicio de envío de cada ejemplar, por correo y como carta, para su mejor seguridad, previo envío de \$s. 0.40 por mes en libranza ó estampillas postales.

Dirección: Casilla N.º 150.

PRUEBE U. FL. REFINADO CRISTAL DE VENTA EN TODAS PARTES POR MAYOR DONDE

Ismael Pérez P.

SUCRE Y CHANDUY, ESQ.

Imprenta "El Universo"

crity y tormado por un cliente que él ordenó la prisión, expresando en ese mismo documento que aquella prisión era ilegal y arbitraria.»

En tiempos del General Plaza, comenzando por la oficina de esta ciudad, que no parecía como hoy, un indecente puesto de venta, el

Ismael Pérez P.

SUCRE Y CHANDUY, ESQ.

Imprenta "El Universo"